

Relatos participantes

Junio 2014



**III Concurso de
Microrrelatos**

Biblioteca Max Aub

INTRODUCCIÓN

Os presentamos a continuación la antología de los cuentos participantes en el **III Concurso de Microrrelatos Biblioteca Max Aub** celebrado en Argel en junio de 2014.

En esta ocasión, los concursantes tenían que incluir en su relato dos palabras: lápiz y árbol y, como siempre, no llegar a las 100 palabras incluido el título.

Señalar que todos los textos están transcritos tal y como se presentaron a concurso, no se ha realizado ninguna corrección ortográfica ni gramatical. Han sido descalificados los relatos que incumpliesen algunas de las normas expuestas en las bases del concurso.

Están ordenados por fecha de presentación, marcando en amarillo los títulos ganadores.

Agradecemos a Cecilia Gasalla, Raquel Romero y Juan Vicente Piqueras su participación como jurado y sus anotaciones sobre los ganadores:

- 1º premio para **Myriam Niboucha por *¿Para qué sirve un lápiz?*** (nº 20) por su concisión concentrada y metafísica y su misterio a la hora de contar la relación entre el artista y su herramienta.
- 2º premio para **Amira Bala por *No tengas miedo*** (nº33): por su eficacia narrativa al abordar una original historia de suspense y misterio llena de acción y lirismo y con un final psicológicamente sorprendente (...)
- 3º premio para **Romeissa Mouissi por *Una noche en blanco*** (nº 18): por la capacidad de crear un clima de tono reflexivo y filosófico en su planteamiento y el efecto sorpresa de resolverlo con una frase sorprendente y dramática.
- Premio especial hispanohablante para **Xavier Pérez por *Añoranzas*** (nº1): historia de un lápiz contada por él mismo en un monólogo que es una suerte de odisea (...)

Desde la biblioteca Max Aub agradecemos vivamente a todos los concursantes su participación. Somos conscientes de que el hecho de enfrentarse a un folio en blanco es siempre una aventura, un riesgo, un reto que no todo el mundo está dispuesto a asumir. Enhorabuena por vuestra valentía y gracias por todos esos sueños en forma de microrrelatos que nos llegan año tras año ¡Nos vemos en la próxima edición!

María Muñoz Coronado

Bibliotecaria del Instituto Cervantes de Argel

1. Xavier Pérez (GANADOR PREMIO ESPECIAL HISPANOHABLANTE)

Añoranzas

Nací en el Mediterráneo. Fui un pino, árbol típico y hasta vulgar.

Viajé mucho, aunque ahora no recuerdo donde estoy.

Duermo en una caja, con otros muchos, más jóvenes y altos, algunos incluso nuevos.

Los hay de madera como yo, otros son de plástico, ¡también hay uno metálico!

Antiguos, clásicos, modernos; uno tiene un peinado raro que llaman goma.

Antes me afilaban para dejarme como nuevo. Escribí mucho y bueno.

Ahora estoy romo, me llaman viejo, bajito, inútil...aunque me siento único.

Soy un simple lápiz, pero que escribió:...cerca del mar, porque yo nací en el Mediterráneo.

2. Marie-Hélène Bouquay

Lapiz y árbol

Erase una vez un lapiz de papel triste porque queria ser un arbol...

dice al arbol : " i tu , tu bosque es bello , todo el mundo te quiere , sirves para hacer muebles , del fuego , de la sombra , del papel , yo sirvo solo para escribir cifras fastidiosas , me muerden mi bosque , me rompen , me pierden , me olvidan !

El arbol le dice: " haz a deseo! "

Y por la mañana de Navidad al pie del arbol decorado et pequeño lapiz del papel triste era con doce otros bellos amigos de todos los colores como un arco iris en un cielo gris!

3. Mahmoud Faouzi Dib

Veritas

¡Qué verdad! La verdad del erudito cegado por su certeza o la verdad de la rana del fondo de su pozo confundiendo entre el cielo y la apertura circular del brocal. ¿La verdad profesada por un predicador respaldado contra un **árbol** delante un areópago de incrédulos o la verdad de una teoría de científicos escrita por un **lápiz**, fácilmente borrada por otras teorías científicas?

Por eso, la verdad esta simplemente tener en cuenta las voces discordantes, que agrietan el endeble dique de los corredores de tu certeza que te aleja de la senda de la humildad, conduciendo a la luz.

4. Malia Boulkroun

Escribiendo bajo la sombra de un árbol

Un lápiz en la mano, una hoja blanca en la otra, solo intenta aliviar su pena con palabras. Veíandola de lejos la chica parece a cualquiera de su edad, pero hace unos días, falleció alguien tan cercano a ella. Desde este momento, no volvió a ser la misma persona. Mi amiga esconde una tristeza detrás de su sonrisa. Una tristeza que ninguna chica de veinte años debería soportar. Desafortunadamente, así es la vida...

5. Rabia Djeroudib

La luz es como el agua

Hace semanas murió el escritor Gabriel García Márquez era un escritor humoroso tenía mucha imaginación.

La primera vez que tomó su lápiz fue para escribir su primera novela “el relato de un naufrago”.

Un día se encontró un problema de luz y preguntó a un electricista: ¿cómo es posible calcular la luz? Le contestó que la luz es como el agua. Así nació un cuento.

Podemos comparar GGM a un árbol que se queda siempre vivo, para el mundo entero a que ha dado frutas mágicas, a través la importante obra que dejó.

6. Tinhinane Amari

La invención del lápiz

En un pueblo pequeño, existía una enfermedad grave que mataba a personas como a animales. Allí vivía un hombre sólo; lejos de su familia, y a la hora de descubrir el remedio de aquella enfermedad decidió mandar una carta a su familia.

Se sintió debajo de un árbol pensando cómo escribir y de repente apareció un hada que usó su verita mágica para ayudarle a inventar un lápiz: con un trozo de árbol y un poco de plomo.

Y así, el hombre pudo mandar la carta a su familia y ésta le mandó otra.

7. Messaouda Khirennas

La vida

De niña mi abuelo nos contó una anécdota con moraleja. Nos dijo:

-La vida, hijos míos, es como la hoja en blanco. El primer día te pone un lápiz en la mano, y ella se deja dibujar a tu guisa.

Te dice:

-Dibuja lo que sea. Dibújame tal y como quieres que sea.

Orgullosa y fiel como un árbol que anima, que protege y que obsequia bienes para todos.

Tu lápiz debe otorgarte esta oportunidad de viajar por el tiempo, de gozar cada instante sobre la tierra.

8. Fouzia Bourennane

Cerebro radical

En una arboleda, platicando un lápiz extraviado a un mozuelo y un ciprés. Éste dijo
- ¿cómo te encuentras lejos de nosotros hijo?-

-sin inocencia...diciendo lo emanado de las raíces humanas- susurró agobiado aquél.

-¿raíces humanas?- El árbol alelado.

-¿tú no te marchites para tus raíces? ¿Éstos no trabajan entre bastidores para obsequiar este prodigioso escenario? Un tronco seas tú sin raíces un ser vivo sea el ser humano sin seso- replicó el lápiz

-hoy dibujaré Bogati- el mozuelo hallando al lápiz. Éste dijo-con su permiso madre... aún me queda a aprender.

9. Yasmine Chamma

Puedes ser lo que decidas ser

La vida es solo un recuerdo que pasa sin volver, como in sueño que podemos guardarlo en nuestras memorias para el provenir.

Nacimos como un grano que intenta plantarse en la sociedad para ser el árbol más bonito. Todos tenemos nuestra magia que nos lleva a tomar nuestro lápiz para dibujar nuestro camino .pero el mejor, será quien lo hará perfectamente.

Sea cual sea este camino, colorado o blanco y negro. Escucha tu voz interior y sigue adelante, aun cuando los demás digan que no puedes hacerlo. Los sueños solo mueren, si muere el soñador.

10. Tassadit Rima Ouassa

El rencor

Erase una vez, en el mundo de los sentimientos, un lápiz mentiroso que soñaba con encontrar el amor de su vida.

Era angélico, lo hizo una bruja para vengarse de su amor que era poeta y se inspiraba en la naturaleza. El lápiz solía escribir sobre las hojas de los árboles dejando en sus almas un triste sabor.

Con el paso del tiempo, la tierra se asombró de que los árboles se desnudaran, el poeta murió de tristeza...y el lápiz quedará soltero, infeliz como un árbol muerto porque ninguna hoja podría creerlo.

11. Kamilia Nasri

Consejos útiles

Para su cumpleaños, la madre escribió a su hija:

Los escritos permanecen, y las palabras vuelan, lo que realmente importa en un lápiz no es la madera sino el grafito que hay dentro, por lo tanto cuida siempre lo que sucede en tu interior.

No seas como la vela, se consume de ella misma para iluminar a los demás.

Sé como el árbol frutal, cuando se lo lanzamos piedras, responde dando su mejor fruta.

No seas como la luna que todos podemos observar, sé como el sol que requiere bajar la mirada cuando se mire.

12. María al Limón

Trazo

Compró la caja de lápices, llegó a casa, la abrió, en el lápiz número siete descubrió la débil silueta de un corazón y la mitad de una flecha que alguien labrara en un árbol ya lejano, su pulso se aceleró, volvió a la tienda.

13. El coco

Infancia cruel

El que fuera “olmo viejo en su mitad podrido” ya no es sino lápices mordisqueados en una papelería infantil.

14. Melocomo

Sin remedio

El lápiz escribía versos de amor a los árboles que la Goma Milán iba borrando, nunca le perdonó su infidelidad con el bolígrafo.

15. Yasma Larbeche

Un árbol es una planta de la tierra capaz de crecer por sí misma en la altura en general más de siete metros.

Un árbol proporciona varios beneficios a los seres humanos para relajarse bajo un árbol después de un día agotador y también le da el aire de oxígeno y un montón de otras cosas como en nuestra casa: ventanas, puertas, armarios y camas etc...

Además de el lápiz se utiliza como un instrumento de escritura o dibujo.

16. Samah Tiaiba

Había una vez una chica que estaba enamorada de la literatura, cuando decidió escribir algo no encontró las ideas para expresar lo que piensa.

Un día, ha encontrado un lápiz que no le da importancia, es que era muy pequeño. Como siempre se sentó por debajo de un árbol para intentar a escribir cuentos, pero olvidó su bolígrafo, lo buscó en su bolso acordó del lápiz. Cuando empezó redactar aburridísima descubrió que le da apoyo. De sol a sol por debajo del árbol, día tras día se fue escribiendo un libro bonito que lo llamaba “El lápiz de oro”.

17. Samia Yahiaoui

Eco lógico

-No hay un objeto cotidiano; simple, y universal que un lápiz. Hecho de la unión de grafito y madera, pero profundo. También un instrumento esencial en la alfabetización, la creación...

-Me acuerdo su intenso olor nostálgico. De mi primer aula que tenemos grabado en la memoria olfativa.

-Para conservar nuestra naturaleza. Se impone usar otros materiales como los reciclados. Para evitar la tala de árboles.

-Al final me recuerdo las caras de ilusión y esperanza de los niños, a los que se les regala un lápiz. En países desfavorecidos. Y pensar en cómo lo van a aprovechar.

18. Romeissa Mouissi(GANADORA 3º PREMIO)

Una noche en blanco

Son las tres de la mañana, estoy solo en esta habitación tan fría y triste, con un viejo lápiz en la mano y un corazón lleno de amor porque siento que ya es el fin...pasaron rápidamente mis cincuenta años dejando algunos recuerdos tanto buenos como malos que desfilan como una película delante de mis ojos cansados.

Ah ¡lamento mucho mis pecados y si tuviera otra vida sería como el árbol que da frutas mientras recibe piedras, es la cima de la tolerancia...

¡Buenas días señor rachid!, soy la enfermera ¿has dormido bien. Bajamos al quirófano?

19. Myriam Niboucha

Érase una vez el Árbol...

El Árbol, el más grande y el más majestuoso, que haya conocido la Creación. Leones como pavos, cerdos como ciervas, del más pequeño hasta el más grande bicho que Dios creó admiraban el Árbol.

Pero.... ¿Quién hubiera creído que el Árbol daría frutas como el lápiz y la cerilla?

20. Myriam Niboucha (GANADORA 1º PREMIO)

¿Para qué sirve un lápiz?

Me regalaron un lápiz y no sé qué hacer. Podría escribir. Dibujar. Lo que hago: lo miro y lo miro tanto que acabo por creer que es él quien me mira a mí. Ya lo tengo en la mano. Me habla. Me pongo a dibujar no sé qué. Miro y qué veo: un árbol. ¿Y si mi lápiz hubiera dibujado su árbol-madre?

21. Amel Ahmed Serir

A la sombra del árbol

Un día sentía fuerte congoja
Me fui al jardín de bajo del árbol
Protegida de los rayos del sol
Acompañada con mi lápiz y mi hoja
Respirando de profundo
¡Qué remusgo tan lindo!
Toqué mi lápiz y cayó mi lágrima
¡Qué lástima!
Me dejó sin ninguna despedida
Iba sin venida
¿Qué te voy a escribir?
Sin ti será en vano vivir
Mi lápiz lagrimeó sangre
Perdido incapaz y nada alegre
Las palabras se suicidaron
El cerebro y el corazón se callaron
A solas
A la sombra del árbol con mi lápiz
¡Qué día tan infeliz!

22. Rahma Mostefaoui

El mágico lápiz

Había una vez una bruja que transforme las chicas hermosas en arboles y no invalida la magia hecha por la bruja solo a través el lápiz mágico. Un día cuando el príncipe paseo en el bosque, quería sentarse bajo la sombra de un árbol sacó su lápiz y comenzó a escribir un poema, de repente el árbol se transformó en una

guapísima mujer que le gusta mucho al príncipe y decidió casarse con ella. A partir de este momento vivieron felices para siempre.

23. Hanane Ahmed Ali

El árbol que llevó al saber

Los seres humanos no acuerdan ninguna importancia al árbol, es una palabra simple cuyo sentido es profundo.

El árbol purifica el aire, sirve de abrigo tanto al hombre como al animal, les ofrece la protección necesaria y varios alimentos que pueden servir de medicamentos contra ciertas enfermedades, también valoriza el paisaje con todas sus formas de diferentes especies.

Se da cuenta que el árbol fue el primer input que condujo al desarrollo del saber en el mundo fabricando lápiz que es extraído del árbol para escribir e intercambiar los conocimientos.

24. Farah Talmat

La vida de una familia

Fernando y Marta tenían dos hijos Silvia y Pablo. El padre era un psicoanalista y la madre una profesora. La familia estaba feliz, pero su vida cambió desde que Fernando se enfermó, le encantaba plantar árboles en su jardín porque representaron la esperanza de vivir.

Los padres se sacrificaban para llevar sus niños, también la madre le gustaba dibujar con su lápiz para aliviar su pena.

Fernando sufría mucho. Aunque su enfermedad, era muy valiente, trabajaba cuidaba sus niños con su mujer. Enseguida, el padre estaba hospitalizado, menos mal que los cirujanos le trasplantaron un riñón gracias a su mujer.

25. Ilhem Moussaoui

Mi sueño

Me encanta viajar y quiero visitar Granada para ver la Alhambra.

Por eso, me matriculé en el Instituto Cervantes para aprender la lengua española.

Mi profesora es seria y paciente. Somos dieciocho alumnos, quince argelinos y tres chinos. En clase prefiero escribir con un lápiz en mi libro para poder borrar cuando

cometo errores .Durante la pausa, me gusta quedarme en el jardín en el cual hay un árbol frutero que se llama el níspero.

Desgraciadamente, no puedo realizar mi sueño porque el consulado español me ha rehusado el visado.

26. Sonia Cheblal

Nunca engañes

Una vez, en un bosque lleno de árboles, un zorro tuvo sed y empezó a buscar agua, de repente encontró un pozo, saltó allí y descendió pero no pudo subir, por casualidad, le vio un lobo y le dijo:

-¿Qué haces allí?

-Descendí para comer pescados y beber agua ¡ven!

Descendió el lobo en un cubo y el zorro subió en otro, salió alegre y decidió escribir una carta al perro, tomó un lápiz y le narró todo. Cuando se encontraron dicho el perro: “Bien hecho, pero sabes que odio al engaño”. Salió sus dientes y le mató.

27. Abderrahmane Bousnina

¿Cuándo se acabará el otoño?

Lágrimas, tristeza, soledad...me quedó solo un lápiz para decirles lo que siento. Siempre a quien quiero me deja solo, sufriendo como ahora; pero después me encuentro con otro quien me ilumina la vida como si yo fuera un árbol del que se caen las hojas en el otoño para crecer otras más bonitas en la primavera.

28. Sarah Fellah

Amina

Mi difunta hermana, nunca he podido olvidar aquellos momentos que vivíamos juntas, me recuerdo muy bien cuando sentábamos debajo el árbol de nuestro jardín para hablar de nuestras tonterías. Cada vez tomo mi lápiz para escribir lo que eres para mí, me escapan las palabras, pues, vuelvo a borrar todo. Mi sueño no es volver a verte otra vez, porque tu separación es mi destino, pero sólo que Dios cuide tu alma inocente en su paraíso. Si mi goma borra lo que escribe mi lápiz, lo siento “Amina” mi débil corazón es incapaz de hacerlo.

29. Khadidja Amrouche

Te acuerdas...

Te acuerdas ?Yo sí. Me acuerdo que algún día te esperé allí, de bajo de aquella árbol donde solíamos encontrarnos .Pero aquella tarde tu no viniste, sólo me dejaste una hoja donde escribiste unos argumentos insólitos como tú lo eras. Pero tú no te fijaste que junto a aquella hoja has olvidado tu lápiz y yo, fijándome o no había tirado lo que hubiera podido ser el último recuerdo de ti que quedaría de ti pero no, queda todavía la hoja y también tus argumentos.

30. Djouher Dehiles

El brillo de su mirada

Juan, joven periodista, está caminando por la calle, está de mal humor porque acaba de tener una tremenda discusión con su jefe. Según él, Juan le falta creatividad en sus trabajos.

Juan se dirige al parque para relajarse un poco. Al entrar, fija su mirada en María, su vecina, está cobijada bajo un árbol, dibujando algo con su lápiz. De repente, María levanta su mirada, allí Juan percibe un brillo tan particular, se da cuenta que jamás ha notado la belleza de esta mujer. De repente suena de despertador, Juan se despierta. ¡Ay qué sueño!

31. Abelhamid Lamara

Llama del esperanza

Guia me, cada madrugada, ilumina mi camino. Deje mi vida llena de confianza con luz del faro de la sabiduría verdadera.

Dame en cada lugar una suerte y un descanso. Si, seguro! Ayuda me realizar mi mensaje antes que mi alma subirá la escalera del cielo dónde se encontrará los sueños, los castillos, las flores, los árboles, los dibujos de mi lápiz.

Recuerda me estoy aquí siempre.

32. Amira Bala

Se llama esperanza

Sígame donde el sol se levanta hasta que la llama se muestra, dame en cada estrella un sueño que no es pero que será una realidad profunda, déjame ver nacer de cada pepita un árbol y con cada lápiz buenas palabras.

33. Amira Bala (GANADORA DEL 2º PREMIO)

No tengas miedo

El padre oyó un ruido, luego su niño gritar, se despertó rápidamente, atrapó un lápiz al lado y se dijo que cada cosa puede ser un instrumento y cada instrumento una arma; con el miedo en las entrañas, entró el dormitorio y vio su niño petrificado, la ventana abierta, sobre su cara la sombra del árbol y la lumbrera de la luna.

“Papa, hay un monstruo debajo de mi cama” dijo el niño.

El padre se bajó y vio su niño; “Papa hay alguien sobre mi cama”.

34. Amira Bala

Se puede ser si era

Los grandes árboles nacen de pepitas, viven de agua, y se terminan en lápices, como los grandes hombres, nacen de modestia, viven de libertad, se alimentan de sabiduría y mueren pero se quedan en el cofre de la memoria.

35. Louisa Saker

Lucy le gusta mucho naturaleza con sus colores y sus flores, a ella le da ganas de tomar su lápiz y dibujar en una hoja; paisajes, grandes arboles, flores de todos los tipos... cada vez que tiene la oportunidad de irse al campo a visitar sus abuelos, se alegre mucho y la sonrisa se dibuja sobre su pequeña cara de niña.

36. Hayet Berkane

El hombre de mañana.

Leyendo a Gabriel García Márquez, el joven se sentó bajo la sombra de un árbol. Una frase atrajo su atención: “*Todo lo que sucede; sucede por una razón*”. Mientras estaba reflexionando en ella, le cayó un lápiz sobre la cabeza. Y todavía afectado por lo que leyó, se dijo: Debería ser por una razón, ¿no? ¿La gravedad? Ya la descubrió Newton... ¿y qué voy a hacer yo con este lápiz? ...¡ah! Ya sé: Escribiré versos para los oprimidos, esbozaré sonrisas, incitaré los Hombres a ser más humanos, haré de esta tierra un mundo mejor.

37. Youcef Djellakh

Mi compañero

Todo empezó cuando tenía 04 años, recuerdo que mis primeros dibujos forman todos de una casa con dos árboles una a la derecha y otra a la izquierda, un sueño de chico, y se mejoraron en a la escuela con flores.

Cuando vi por la primera vez mi hermano estaba dibujando unas fachadas, a este momento no pienso que sería un arquitecto después de unos años, Fui una historia de amor con mi compañero, mi lápiz, hasta mis últimos días.

38. La mirada

A Márquez y Machado

El olor de la caja de lápices le traía a su memoria los bosques de cedros, el árbol de su infancia, el pequeño patio donde crecía el limonero.

39. Sin Camión

Mina

Al abrir la caja de lápices el número ocho, aquel con que dibujara el corazón sobre el árbol, aún contenía trazos de sabia, la punta rota le recordó la intensidad de aquellos besos.

41. Lucía anda

Del árbol

La mochila de Lucía se bambolea en su espalda. A cada salto los lápices de colores se tropiezan con el IPAD. Este desde su superioridad tecnológica le hace un guiño beligerante. Los lápices responden a su arrogancia con la seguridad de lo que un día estuvo vivo.

42. Matías

No duermas la siesta

Newton bajo el árbol de manzanas se vio sorprendido por un lápiz que contenía las tablas de multiplicar y la ley de la gravedad en minúsculos signos.

43. Bichito de Luz

Coro de árboles

Adiós al lápiz, acaban de inventar el bolígrafo. Por todo el bosque corre un murmullo..."BIC, BIC, BIC..."

44. Lunalú

Ni árbol ni lápiz solo madera

A Pinocho le gustaba ir de pesca hasta el día en que él, él mismo, pescó un pez sierra.

45. Marmeló

Los bosques y los mares nunca se entendieron.

A los árboles nunca les gustó el pez sierra ni a los lápices el calamar en su tinta.

46. Apocalipsis wood

Un árbol de menos.

El niño zombi vio como Matías mordisqueaba un lápiz. Horas más tarde Pinocho había sido devorado bajo la sombra del chopo.

47. Karomía

Marketing

A Cervantes siempre le gustaron los árboles redondos y tersos. Si levantara la cabeza se enfadaría mucho al ver su nombre estampado en eso lápices de merchandaisin..... o cómo se diga.

48. El niño zombi

El árbol del carpintero.

El carpintero murió en una pirueta del destino en la que su propio lápiz se le clavó en la sien.

49. Dalal

El lápiz blanco

Los árboles miraban con una extrañeza al poste de teléfonos solo comparable a como los lápices miraran al lápiz blanco.

50. Denju

Herencia

Lucía oía a su abuelo como orgulloso contaba que el árbol centenario del jardín había pasado de generación en generación, ella ambicionaba que el lápiz blanco fuera su legado.

51. Tiás

Altivez de árbol.

Los lápices de colores nunca supieron que hacía allí el color blanco. En cambio, él siempre supo que debía mantener la cabeza alta.

52. Enamorada

El árbol egipcio

Cleopatra para escribir cartas de amor a Marco Antonio exigió lápices de color arena arrancados del mismo corazón de sus palmeras.

Esta antología se finalizó en Argel el 10 de diciembre de 2014

Compilación y edición: Amina Messaoudi y María Muñoz Coronado

Biblioteca Max Aub – Instituto Cervantes de Argel

